Primero de Mayo 2011

El Primero de Mayo es una jornada reivindicativa en la que conmemoramos la solidaridad de los obreros de Chicago de 1886 y las víctimas de la defensa de los derechos laborales. Hoy, vemos nuevas víctimas de la desigualdad, de la explotación y del desempleo en el mundo del trabajo. Como trabajadoras y trabajadores cristianos, queremos manifestar públicamente estas reflexiones:

Mirando la realidad actual:

- Según Cáritas el 12% de los hogares españoles se sitúa por debajo del umbral de la pobreza. El 9,8% presenta diversos problemas de integración social. El 7,2% (medio millón de hogares) se encuentra en pobreza extrema y exclusión social. 1.350.000 hogares no tienen ningún tipo de ingresos en nuestro país. El 36% de los hogares españoles tiene como principal fuente de ingresos una pensión.
- Con el dinero donado a los bancos se podría erradicar el hambre en el mundo durante 600 años.
- El estatuto del trabajador considera el empleo temporal como una excepción de la norma, sin embargo, un tercio del empleo sigue siendo temporal.
- Aunque cada vez hay más mujeres que trabajan a cambio de un salario, su parte de responsabilidades familiares no parece haber disminuido.
- Hemos montado un estilo de economía y de vida, en el que hemos abusado del dinero inexistente, tanto a nivel institucional como personal y nos ha faltado el valor de la hospitalidad y de la solidaridad.
- Vivimos una dictadura del mercado. Los dueños del mundo no concurren a las elecciones, porque quienes mandan de verdad no son ni el gobierno ni las instituciones.

Sintiendo la realidad actual a la luz de la fe:

Si alguno que posee bienes en este mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1 Jn 3, 17)

Ante la realidad actual, en la estructura de la que se encuentran profundamente insertos tantos conflictos, causados por el hombre, y en la que los medios técnicos –fruto del trabajo humano– juegan un papel primordial, hay que recordar sobre todo un principio enseñado siempre por la Iglesia. Es el principio de la prioridad del «trabajo» frente al «capital». (Laborem Exercens 12).

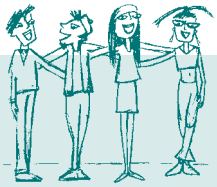
Las mayorías empobrecidas en todo el mundo son una denuncia palpable contra la ideología del neoliberalismo económico que fomenta la codicia y el lucro, y posterga irreverentemente a las personas.

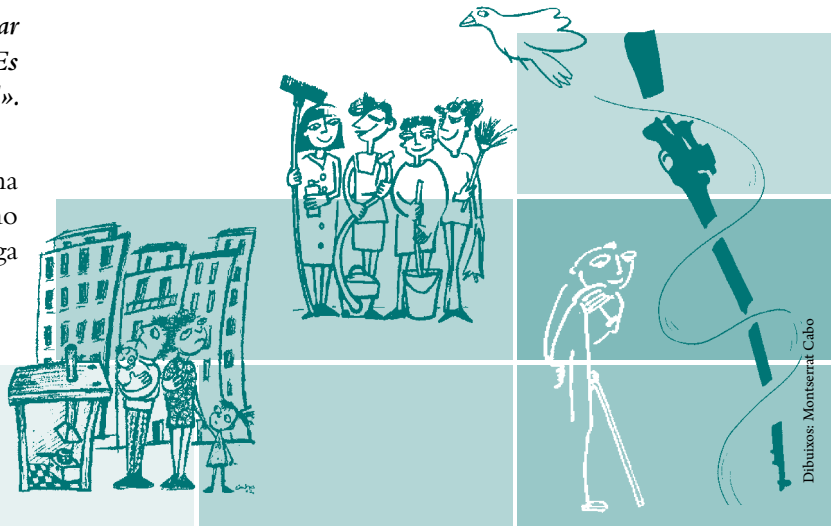
Actuando con esperanza:

Queremos recordar que lo que somos, es gracias a muchos hombres y mujeres conscientes de su dignidad obrera, que lograron grandes avances en el terreno laboral, sindical, social y cultural… Por lo tanto nos comprometemos a:

- Revisar en profundidad la orientación de nuestra vida social, particularmente la manera de entender la economía.
- Dar prioridad a la persona frente al mercado, que no puede ser instrumentalizada por las estructuras sociales, económicas y políticas.
- Priorizar los derechos de los más empobrecidos en el mundo obrero.
- Trabajar por la conciliación de la vida laboral y familiar.
- Trabajar en la política, entendida como preocupación y servicio para los demás.
- Discernir y apoyar las diferentes propuestas y movilizaciones sindicales y sociales para hacer frente a este cambio de modelo de sociedad que empobrece a los más débiles, rompiendo la comunión y la solidaridad.
- Articular una presencia pública de nuestras parroquias y movimientos en la sociedad, donde la oración y el acompañamiento a las víctimas vayan unidas a la denuncia de las causas que las generan.
- Desarrollar un trabajo de concienciación que rompa el silencio, el desánimo y la desconfianza que se vive y se acepta como "normalidad".

MOVIMIENTOS OBREROS CRISTIANOS DE CATALUÑA Y BALEARES: ACO, HOAC, JOC, MIJAC, CURAS OBREROS, RELIGIOSAS EN BARRIOS Y DELEGACIONES DE PASTORAL OBRERA DE LAS DIÓCESIS DE CATALUÑA





Dibuixos: Montserrat Cabo